

JUAN EL GORDO: VISION INDIGENA DE SU EXPLOTACION

1. INTRODUCCION

En los últimos tres años ha nacido en Guatemala una corriente histórico-sociológica bastante inspiradora que interpreta la realidad nacional como explotación del indígena prolongada desde los días de la conquista.¹ Nos parece, por eso, de interés hacer un estudio sobre lo que el indígena mismo piensa sobre su propia "explotación". Porque si se prescinde de las notas fundamentales que entran en la visión que el "explotado" tiene de su "explotación", al intentar su liberación se cae en el riesgo de cometer una nueva aunque distinta alienación.

Al comenzar este estudio vamos indudablemente determinados por una postura valorativa. Por eso escogemos este estudio y no otro. Pero al hacer el análisis mismo de la mentalidad indígena quisiéramos proceder limpiamente, dentro de una neutralidad metódica, para dejar así hablar con toda su fuerza y autenticidad a ese grupo de personas a quienes ordinariamente no se les oye. El método que adoptamos para hacer esta radiografía es el análisis mitológico. Enfocaremos, por tanto, un tema que doy por llamarlo mítico y que se encuentra muy extendido entre los indígenas de origen maya. Es el tema de **Juan Noj**, o Juan el Gordo. Nos parece que un análisis mitológico como el que pretendemos hacer con este tema, tiene un poder de profundización como posiblemente no lo tiene un simple análisis semántico de términos lingüísticos, ya que el mito tiende continuamente a cubrir y defender su significado inconsciente, y si llegamos a descubrirlo lo encontraremos más fresco y menos contaminado que si nos pusiéramos a seguir un término de proveniencia extraña como es el de explotación, e investigáremos su uso entre grupos de indígenas más concientizados, p. e. las ligas campesinas, cooperativas, promotores, etc. En esos casos nos sería más difícil distinguir el significado prestado, reciente y hasta cierto punto superficial, del significado profundo y latente, que es el que debería despertarse al hacer concientización.

2. DIFUSION DEL TEMA

El tema de Juan Noj, hemos dicho, se encuentra difundido en la región maya, aunque no siempre tome el personaje el mismo nombre. Se encuentra en la región mam de Huehuetenango de lo cual nos es testigo Wagley² que visitó Santiago Chimaltenango en 1937. Al extremo occidente de la región maya encontramos el mismo tema, esta vez en México, en Zinacantan, municipio de Chiapas, extensamente estudiado por un equipo de antropó-

logos de Harvard. Recientemente ha publicado Vogt la síntesis de dicho estudio comenzado desde 1957.³ Es un magnífico trabajo que arroja luz sobre el material recogido o por recoger en Guatemala sobre los mayas. Al extremo oriental, dentro de Guatemala, lo encontramos entre los Chortis, que ocupan diversos municipios del departamento de Chiquimula.⁴ La visita de Wisdom, tuvo varios períodos entre 1931 y 1933. En la región central encontramos el mismo tema: el material recogido por Benjamin Paul sobre S. Pedro la Laguna, junto al lago de Atitlán en el departamento de Sololá trae abundantes datos sobre el tema.⁵ Hemos examinado su material en bruto, por así decirlo, que se encuentra en microfilm y es el fruto de su visita en 1941. También se encuentra en la región de Quezaltenango y Totonicapán, como lo muestra el estudio de Saler sobre El Palmar, municipio formado por indígenas originarios de Momostenango que bajaron a residir a la bocacosta de Quezaltenango desde hace ya cien años. Saler estuvo en El Palmar de 1958 a 1959.⁶ De él tomaremos los dos relatos que presentamos más adelante, ya que es el estudio más reciente con información sobre este tema dentro de Guatemala. Por fin, también nosotros hemos encontrado este tema difundido en la región del Quiché, según lo hemos podido comprobar durante nuestra estancia en S. Antonio Ilotenango, municipio del Quiché de 1969 a 1970. Usamos de esta experiencia para analizar los datos de Saler.

El tema por tanto se encuentra en grupos lingüísticos distintos: tzeltal (de Zinacantan), mam (de Santiago Chimaltenango), quiché (de S. Antonio Ilotenango y El Palmar), tzutuhil (de S. Pedro la Laguna) y corti (de los municipios del departamento de Chiquimula). Estos grupos tienen lenguas mutuamente ininteligibles desde el tiempo de la conquista. La asimilación del tema que tiene muchos elementos hispanos, dentro del molde indígena ha sido pues en cada uno de estos casos independiente. Es difícil decir exactamente cuál era su forma antes de la conquista. Nos interesa más bien estudiar el tema de la actualidad, que podemos suponer que adquirió caracteres tan semejantes en todas estas áreas lingüísticas, debido a la semejanza del contacto con los españoles y a la semejanza de la cultura maya en estas regiones como de la hispana que las sujetó. Es posible conjeturar que la figura de Juan Noj, como el terrateniente ladino o que vive en el corazón del volcán y hace pactos de ultratumba para enriquecer al indígena con la condición de que éste le pague con la servidumbre al morir, se fue definitivamente cristalizando desde los tiempos de la encomienda y el repartimiento⁷ en el siglo XVI y adquirió de nuevo actualidad a finales del siglo pasado, cuando comenzó el trabajo de cuadrilleros en las cosechas del café. No podemos hacer aquí, por falta de lugar, un estudio comparado, y nos limitaremos al relato del Palmar, pero la creencia de serpientes gigantes que habitan el centro de los cerros en la región chorti induce a pensar que la divinidad que luego vino a confundirse con el ladino dueño del cerro es de origen anterior a la conquista y que posiblemente también existiera un tema mítico que encerrara la idea de dependencia que tenían los tributarios de los reinos quiché, cacchiquel, tzutuhil y quechí a sus jefes.

3. QUIEN ES JUAN NOJ

Pasemos, pues, a ver quién es Juan Noj. Queremos limitarnos al Juan Noj de El Palmar, aunque hay muchas variaciones que demuestran la riqueza del tema y la potencialidad que puede ofrecer para futuros estudios comparados tanto sincrónicos (dentro de un mismo tiempo) como diacró-

Artículos

nicos (de distintos tiempos). Juan Noj es un ladino, dueño de muchas tierras en todo el territorio de Guatemala, que vive dentro del volcán de Santa María en Quezaltenango, y a quien se le encuentra ya en la forma de un joven, ya en la de adulto, siempre a caballo. Es la personificación del dios de la tierra, a quien se le llama **El Mundo** y que ocupa uno de los puestos más altos en la jerarquía de seres sobrenaturales. Los seres sobrenaturales son concebidos como jueces, reflejos de las autoridades de la tierra. Existen 20 dioses que son los 20 días del calendario maya. Cuatro de ellos son más importantes y son los **4 alcaldes** que gobiernan, uno cada año, sucediéndose rotativamente. Encima de ellos está **El Mundo**, que es como el Presidente, que está por encima del alcalde. Encima de él, nos dice Saler, sin indicar si esta es una creencia aceptada por todos indistintamente, están **Jesucristo** y **Dios Padre**. Todos ellos son jueces y existe apelación al superior en caso de que la sentencia del inferior no satisfaga.

Juan Noj es El Mundo personificado. Su casa dentro del volcán es un palacio de oro y plata. Viste de oro y con zapatos de oro. Sin embargo, se dice también que se presenta con la ropa real de Tecún Umán. Es un hombre inmensamente rico y hace pactos con los hombres: éstos le piden dinero y él los enriquece y los protege contra los ladrones con tal de que ellos le paguen la deuda trabajando como mozos para él debajo del volcán. Le venden el alma. Pero hay que entender esta venta según el concepto indígena del alma que es como la figura condensada del hombre que puede salir de éste en sueños y aun puede ser perdida parcialmente en vida, cosa que produce enfermedad. Saler sólo menciona que el pago por dicha deuda se lleva a cabo en la otra vida, pero evidentemente el relato que él mismo ofrece indica que el alma puede salir en vida a pagar (cf. el primer relato más adelante).

Su carácter es el de una persona caprichosa. Es mitad bueno y mitad malo. Es bueno, porque de El Mundo vienen todas las cosas como las cosechas y aun probablemente la lluvia. Es malo, porque es un prestamista de condiciones crueles. Sin embargo, la pena no es eterna, porque una vez pagada puede el hombre salir del volcán. Su carácter caprichoso se muestra en que puede ser generoso como también puede ser malvado. A los ambiciosos, siempre los castiga. A los pobres a veces los llena de dinero sin ninguna condición. Pero en cuanto a su generosidad con los pobres Juan Noj es impredecible, porque en otras ocasiones los esclaviza como mozos.

En El Palmar nadie quiere hacer pacto con Juan Noj. Dicen que antes los palmareños sí lo hacían. Ahora ya no. Pero según los palmareños, los del municipio contiguo de S. Sebastián lo hacen en la actualidad. Saler considera —y éste es el meollo de su tesis doctoral— que dentro de los cambios que se han dado últimamente en El Palmar ha quedado una cosa, que es la “conciencia corporativa”. La expresión organizativa de esa conciencia eran las cofradías que nivelaban la economía del municipio porque exigían que los que servían en ellas celebraban con grandes gastos las fiestas de los santos de esas cofradías. Así, los que servían en ellas, que eran los más ricos, se volvían de nuevo pobres y se mantenía la igualdad. Actualmente ya no funcionan las cofradías como antes, pero quedan las normas morales de igualdad. Una de ellas está sostenida por el tema de Juan Noj, juez que castiga a los ambiciosos que desean tener más y más dinero. La igualdad es considerada como una condición necesaria para que la comunidad se mantenga protegida de las envidias. Y a pesar de que se han dado cambios tan radicales como el desmoronamiento de las cofra-

días y el aparecimiento de los protestantes (nada dice Saler todavía de la Acción Católica), sin embargo ha quedado un meollo intacto: esa conciencia corporativa. Por eso el tema de Juan Noj es una creencia, y no es sólo leyenda, aun entre los más progresistas del pueblo. Nos parece que el análisis que vamos a hacer del tema mítico nos dilucidará a la vez por qué ha quedado intacta esa creencia.

4. DOS RELATOS

Copiaremos antes dos relatos. Centraremos nuestro análisis sobre el primero. El segundo lo transcribimos porque ilumina el tema. El primero muestra la actitud diversa de Juan Noj ante el rico y ante el pobre. El segundo es una descripción de la forma como se hace el pacto con Juan Noj. No hemos podido guardar el sabor del estilo del narrador indígena en su castellano, que suele ser muy denso y expresivo, porque hemos tenido que traducir del inglés lo que originalmente vino del castellano indígena.

Inmediatamente después de estos relatos pasaremos al análisis del primero para encontrar las notas fundamentales de lo que se puede llamar un concepto de explotación, visto con los ojos del indígena.

I

1. "Un pobre momosteco fue a su compadre a pedirle dinero. El compadre era rico y le prestó dinero. El pobre era comerciante y fue a vender fruta. Mientras iba en el camino se encontró a un señor a caballo que le dijo: "¿Qué cosa vendés?" "Fruta", dijo el pobre. "¿Cuánto vas a ganar?" le preguntó. "Nada". "Entonces andáte a donde vas; allá hay un montón de piedras en la plaza: poné tu fruta sobre ese montón de piedras". "Muy bien", le dijo el pobre.

2. Cuando el pobre llegó al pueblo se fue a la plaza y encontró un montón de piedras. Extendió su venta encima del montón y de repente las piedras se le convirtieron en fruta. La gente venía a comprar y mientras más fruta vendía más fruta tenía porque las piedras de abajo se volvían frutas.

3. Entonces el pobre regresó a su casa y metió su dinero en un cofre. Entonces de repente el pisto comenzó a crecer y a multiplicarse. Todo el cofre estaba lleno de pisto.

4. Entonces el pobre fue a la casa de su compadre a pagar la deuda. El compadre estaba admirado: "¿De dónde consiguió el pisto? Dígame. ¿De quién?", le dijo. Pero no le dijo y se fue a su casa. El compadre vino a verlo y le preguntó de nuevo. Entonces el pobre le contó. "Ah", dijo el compadre rico, "voy a hacer lo mismo, quiero más dinero".

Así, pues, el rico se fue y encontró al hombre a caballo. "¿Qué andás haciendo?" le preguntó el hombre a caballo. "Voy a vender fruta". "¿Y cuánto vas a ganar?". "Muy poquito, no mucho" le dijo el rico. Entonces el hombre a caballo le dijo: "Mejor trabajás para mí". "¿En qué trabajo?", le preguntó el rico. "Un trabajo muy bueno. Vas a ganar el doble de lo que ganás", le dijo. "Bueno", le dijo el rico, "me voy contigo".

6. Así el rico se subió al caballo con él y se fueron juntos adentro del volcán y allí había casas de pura plata. "¿Sabés matar coches?", le preguntó el de a caballo. "Claro", le dijo el rico, "pero yo los mato con cuchillo".

Artículos

"Ah no", le dijo el de a caballo, "aquí los matamos con palos, no con cuchillos". "Muy bien", dijo el rico, "voy a probar". Preguntó cuándo se mataban los coches. "Cada tres días", dijo el de a caballo. El de a caballo le mostró cómo hacerlo con un palo. El coche gritó. "Tres coches se matan cada vez", dijo el de a caballo.

7. El rico mató un coche. Después fue a coger otro para matarlo. De repente el segundo coche le dijo: "No me mate, compadre, yo soy su compadre". El rico le preguntó: "¿quién sos vos?" Estaba tan sorprendido. "Yo soy su compadre", le dijo el coche.⁸

8. "¿Dentro de cuántos días va a regresar a su casa?", preguntó el coche. "Tal vez mañana: voy a regresar ligero", le dijo el rico. "Si se va", le dijo el coche, "hágame el favor de decirle a mi mujer, a su comadre, que estoy aquí en la forma de un coche y que me están pegando con un palo".

9. "Me voy", le dijo el rico al de a caballo. Este le dijo: "¿Por qué no seguís tu trabajo aquí?" "No, me voy", dijo el rico.

10. Así pues, el rico salió del volcán, pero tenía un hüehüecho muy grande. Cuando regresó a Momostenango no tenía dinero pero tenía hüehüecho. Era un rico que quería más de lo que el pobre había recibido y sólo recibió hüehüecho".⁹

(Risas de los que lo oyen).

II

1. Si un hombre quiere hacerse rico le reza al Mundo y se va a un lugar desconocido y sin gente donde se encuentra a Juan Noj vestido con la ropa real de Tecún Umán. Juan Noj le dice: "¿Qué querés? ¿Por qué estás triste? ¿Por qué estás llorando?". El hombre le dice: "Ya que Ud. es el dueño de la tierra y tiene pisto, yo le pido pisto". "Muy bien", le dice Juan Noj, "si yo te doy pisto, si te doy una fortuna, entonces tenés que venir a servirme después de tu vida en la tierra. No tengo el dinero aquí a mano", le dice Juan Noj, "pero voy a mandar un mensajero. Pero no te asustés cuando vuelva el mensajero. El te traerá el dinero después de 9 días".

2. A los nueve días el que quiere dinero regresa al mismo lugar donde se encontró con Juan Noj. El hombre tiene que traer un pañuelo de seda y ponerlo en el suelo. Durante los 9 días el hombre no puede tocar a su mujer porque el Mundo es enemigo de eso. A los nueve días el hombre hace una oración: "Venga Mundo" "Tráigame pisto". Después de decirlo, al punto oye un sonido como de chinchín, como de pisto que cae y se junta. El hombre tiembla y la voz le sale temblorosa. Una culebra grande viene y la culebra tiene una bola en la cola que hace ruido. La culebra baja sobre la seda y deja una fortuna de oro y plata sobre la seda. La culebra llevaba esta fortuna sobre su espalda.

3. El hombre le promete a Juan Noj: "Juan Noj, Ud. me ha dado esta fortuna, este tesoro, para poder tenerme. Yo le he hecho un pacto para poder servirle después de mi muerte. Este tesoro, este pisto ha sido dado por lo que queda dicho. Bueno. Ahora, que no desaparezca de mi casa; que no se vaya. Lo tomo con su permiso para ser feliz durante mi vida. Amén".

4. El hombre se hace muy rico. Los vecinos se admiran. Si alguien trata de robarle y abre su cofre para quitarle el dinero el ladrón encuentra sólo culebras y nada de dinero. Nadie le puede robar a este hombre rico.

5. ¿ES ALEGRE SUFRIR?

Lo primero, queremos recoger el juicio de valor del primer relato. Este es un nivel superficial, pero no pretendemos hacer un análisis más detenido de los términos mismos, para dedicarnos más a la estructura. Nos hace falta dar este primer paso porque consideramos que el análisis de la estructura nos va a conducir hacia una especie de "impasse" que sólo se puede resolver si asentamos lo que a primera vista parecerá de sentido común y evidente. El análisis de la estructura no nos conduce de por sí a ningún juicio valorativo. Por eso debemos extraerlo aparte, así como podríamos, por interpretación de la estructura en base a ciertos axiomas que están fuera de ella, leerlo de ella.

El juicio que da el indígena de su situación en sí misma y en referencia a Juan Noj es negativo. Se recalca la pobreza del primer comerciante: "el pobre", "el pobre", "el pobre", se repite como única identificación. Es un hombre que como humilde queja dice ante el caballero que "no gana nada". El trato que se da a los hombres como a animales de engorde, sugiere un paralelo del que se engorda con las almas de los que van a trabajar como mozos para pagar sus deudas. Los gritos y las quejas de los animales, que son las almas de los hombres, al ser vapuleados, y la súplica de que por el sagrado título de compadre no le dé de palos son expresiones de dolor y por lo tanto de juicio sobre la situación que sufren. En una palabra, la pobreza que obliga al pobre a pedir dinero prestado y es la causa de que tenga que salir a trabajar como mozo de una forma semejante a la que se describe en el tema mítico tiene signo negativo.

Es cierto que el Juan Noj de El Palmar no deja de ser algo simpático. Compáresele con "Don José María Volcán" de S. Pedro la Laguna (p. 3750), dueño del volcán Atitlán, a quien se le llama el diablo, cuya mula no tolera que se monte el indígena que lleve una cruz al cuello y que trata que sus visitantes prueben los mejores manjares para esclavizarlos así. En sus posesiones se castiga a las mujeres putas en forma de animales. Don José María sólo podría parecer simpático en cuanto que es el ejecutor de las penas contra la conducta que condena el indígena. De la misma forma son aprobadas las penas infligidas por Juan Noj de El Palmar, en cuanto que coinciden con la condenación del pueblo contra la ambición del comerciante rico.

6. JUAN NOJ: AMBIGUO Y CAPRICHOSE

Así pues, visto el signo axiológico que se le atribuye a la situación de pobreza que hace al indígena buscar el crédito, podemos pasar al análisis de la estructura, comenzando por esa ambigüedad que muestra Juan Noj, de ser por un lado cruel exactor de deudas y por otro el juez que hace cumplir la sentencia que el pueblo impone a los ambiciosos. El signo de valor sobre la situación de pobreza no es ambiguo; pero el signo de valor acerca de Juan Noj lo es. Creemos poder postular, por ahora, que esto es reflejo del juicio que tiene sobre el terrateniente adinerado: es medio bueno y medio malo, es caprichoso, es inescrutable.

La estructura del primer relato muestra claramente el contraste entre el comerciante pobre y el comerciante rico. El primero recibe un premio y el segundo castigo. El pobre resulta totalmente premiado, mientras que el rico y ambicioso resulta castigado con hüehüecho (bocio) para que todos los de la comunidad lo ridiculicen: que salió por pisto y volvió con hüehüecho.

Artículos

Hay que hacer notar que aquí hay dos cosas: primero, que el capricho consiste en que pudiendo haberle exigido el alma al comerciante pobre, Juan Noj lo premió gratuitamente en un acto paternalista. Esos arranques de generosidad le resultan misteriosos al indígena ante la exacción de deudas en otros casos. La segunda cosa es algo que no es capricho, sino más bien ambigüedad: al comerciante ambicioso siempre lo castiga, mientras al pobre y resignado puede que no.

Aquí nos hacemos una pregunta: ¿se trata de que el palmareño muestra allí su intuición del carácter del terrateniente o se trata de que le esté colgando a Juan Noj una característica que no corresponde a su visión del terrateniente y que necesita colgársela a alguien para reforzar así con una autoridad sobrenatural el ideal de igualdad intracomunitario? La respuesta a esta pregunta nos parece que es importante ya que allí se puede encontrar la clave para una visión muy profunda, a nivel inconsciente pero realmente inscrita en la estructura del tema mítico, de la sociedad que rodea al indígena. La pregunta ha de responderse de la manera más simple y unitaria, porque la simplicidad de una explicación denota que puede explicar más, que tiene más fuerza. Este es un postulado de toda ciencia. Por tanto hay que responder que la característica de que Juan Noj castigue al ambicioso que quiere sobresalir es una característica del terrateniente como lo ve el indígena y a la vez es una característica de Juan Noj como personaje sobrenatural que refuerza el ideal igualitario de la comunidad. En otras palabras, Juan Noj no es más que el reflejo de lo que es el terrateniente. Si el terrateniente es lo que es, entonces castiga al ambicioso y mantiene el ideal igualitario de la comunidad.

7. ¿POR QUE ES MALO SOBRESALIR?

La consecuencia es que para el indígena la fuente de moralidad del principio de igualdad no es intracomunitaria, sino extracomunitaria. Queremos decir que no castiga Juan Noj a los ambiciosos **porque la ambición sea mala para la comunidad, sino al revés, la ambición es mala para la comunidad porque Juan Noj la castiga.** La raíz de la maldad de la desigualdad se localiza fuera de la comunidad en el terrateniente. Se le considera como el bloqueador del crecimiento desigual de dentro de las comunidades. Se puede decir que esto es inexacto o no, pero el análisis muestra que la visión que el indígena tiene del terrateniente encierra esta nota fundamental. Es probablemente una nota de la que no se tiene conciencia explícita pero que se encierra en la visión indígena del ladino terrateniente y por lo tanto tiene tanta conciencia de ella cuanta es necesaria para la formación de una entidad mítica.

Se podrían traer muchas dificultades contra la afirmación de que ésta es la visión del indígena acerca del terrateniente. Ya que mencionamos a Don José María Volcán de S. Pedro la Laguna y dijimos que en sus posesiones se castiga a las putas, se podría objetar que según el raciocinio anterior Don José María es la fuente de la moralidad, del orden en las relaciones sexuales y no alguna otra razón. Por falta de lugar no hemos podido detallar todo el relato que trae el Paul. Hay que hacer notar que las putas que se mencionan son dos hermanas que daban sus cuerpos para conseguir más dinero y congraciarse con su padre, quien mantenía en desprecio a dos hijos hombre porque no le traían apenas ingresos dada su pobreza. Uno de estos hijos se encuentra con Don José María y entra al volcán donde recibe el encargo, entre otras pruebas, de apalear dos mulas hasta hacerlas sangrar.

Las mulas eran sus hermanas que en ese momento en S. Pedro estaban siendo presas de la enfermedad y arrojaban sangre por la nariz. Se pueden ver aquí dos fuentes de castigo; Don José María que las manda apalear: así tienen que pagar el éxito económico de ser putas. La otra es el hermano mismo quien está vengando sobre los animales que tienen la misma alma que sus hermanas los desprecios recibidos de ellas. Propiamente no se castiga el hecho de ser putas en sí, sino el de su relación con el éxito económico por un lado, y el del desprecio de los hermanos, por otro, y los que infligen el castigo mantienen su personalidad de esta vida.

8. PARA HACERSE RICO, UN MILAGRO.

Así entramos a dar un paso más. Hemos visto ya cómo el tema mítico en su estructura refleja la estructura social. Aquí nos adentraremos más en esta dirección. El mito, suele decirse,¹⁰ tiene una función mediatizadora entre dos polos opuestos, es decir que por el mito se supera lo que en la realidad empírica se ve a todas luces imposible. ¿Cuál es en este caso la imposibilidad? Como se trata de una imposibilidad según la ve el indígena no la podemos suponer ni inventar de nuestra cabeza, sino que tenemos que buscarla allí donde se da la mediatización, o para decirlo con palabras más sencillas, allí donde se da lo maravilloso. Lo maravilloso en el tema de Juan Noj consiste en que el pobre se enriquece, y se enriquece rápidamente. Ante el indígena por lo tanto, el enriquecimiento rápido, que es el que se da durante la vida de uno, el que no es recibido por herencia, es un enriquecimiento maravilloso en el sentido de que es imposible en la realidad empírica. Sencillamente no puede ser. Tan no puede ser como no puede ser que un desahuciado se cure de buenas a primeras. Tiene que haber un elemento milagroso para explicarlo.

Como ya dijimos atrás hemos encontrado el tema de Juan Noj vivo en la región del Quiché aún entre gente muy abierta a nuevas ideas y que han roto su adhesión a la creencia del **Santo Mundo**.¹¹ Se trata, por ejemplo, de comerciantes que han visto a otros comerciantes del mismo pueblo enriquecerse mientras ellos siguen igual. No pueden explicarse cómo los ricos de la comunidad que son sólo 1.170¹² se han enriquecido mientras que "yo" diríamos, "que los he visto negociar y que he ido con ellos y sé lo que vendían me he quedado igual". La explicación es que "la gente dice que han ido a traer pisto al cerro", es decir al volcán Santa María. Y se cuenta de gente que ha sido recogida por algún carro de los que pasan por la Panamericana hacia una casa de Quezaltenango. Los que los recogen son empleados del Señor del Cerro. Algunos han logrado escaparse para contar de los marranos de engorde con que después se hace carne en lata. La creencia en el Dueño del Cerro está viva en la actualidad y está cambiando. No podemos detenernos a estudiar estas nuevas direcciones que muestran la visión del comerciante indígena que viaja a Guatemala. Basta dejar confirmado que lo que se trata de explicar es el enriquecimiento que parece, y si se ven las estadísticas, es (en cálculos de probabilidades) imposible.

9. ¿POR QUE UN MILAGRO?

El hecho de que el enriquecimiento se considere como portentoso tiene su razón de ser en que los bienes se ven limitados. A esta imagen que Foster la ha descubierto entre los indígenas Tarascos, la llama él "imagen del bien limitado". "Ellos ven, dice, su universo social, económico y natural

Artículos

—todo su medio— como uno en el que todas las cosas apetecidas como tierra, otras formas de riqueza, salud, amistad, amor, hombría, honor, respeto, poder, influjo, seguridad para el futuro y para el presente existen en cantidades absolutas que son insuficientes para satisfacer las necesidades mínimas de los del pueblo... y no hay manera directa dentro del poder de los tzintzuntzeños para acrecentar los recursos disponibles".¹³ Según Foster esta visión no le pertenece al Tarasco de Tzintzuntzan únicamente y es una visión del campesino como tal.¹⁴ Por eso nace el ideal de igualdad. No sólo para evitar las envidias, sino porque cuando hay desigualdad es señal de que, dada la insuficiencia de bienes disponibles, al tener uno más otro ha debido tener menos. Cuando el enriquecimiento es desmedidamente grande y se ve que nadie ha perdido, entonces se atribuye a una fuente externa.

10. POR FIN, ¿HAY CONCIENCIA DE EXPLOTACION?

Así llegamos al problema final, con que queremos terminar este trabajo. Según lo expuesto nos podemos preguntar hasta qué punto se puede decir que el indígena posea, en cuanto indígena o en cuanto campesino, conciencia de explotación. El último punto a que llegamos parece indicarnos que no puede existir, porque se ve **necesariamente** pobre y bloqueado por el terrateniente. Hemos visto que el indígena posee la visión extensa de la estructura que lo limita, pero todo induce a pensar que a niveles de conciencia explicitada esa limitación se percibe como necesaria, tan necesaria como es la enfermedad o la muerte para el hombre. No se ve dónde tire la línea divisoria entre lo que es un sufrimiento circunstancial, que él considera como sufrimiento, según lo vimos al principio del análisis y aquello que es un sufrimiento ínsito al hombre. Contempla la estructura que lo limita cargado de un signo negativo, pero esto no implica necesariamente que la vea explícitamente como una injusticia. Porque si es necesaria no puede ser inculpada. Hay algunos indicios en el relato **primero de la percepción de la injusticia**, como la semejanza de Juan Noj con el cerdo o el trato de las personas como animales. Pero aun esto no concluye una conducta "infrahumana" ya que en la visión del indígena el alma del hombre es la misma que el alma de un animal de modo que cuando éste muere o sufre, también el hombre, su compañero, muere o sufre.

11. CONCLUSIONES

Concluimos, pues, que algunas de las notas de lo que podría llamarse un concepto de explotación en el indígena son las siguientes: primera, la visión del terrateniente ladino como interesado en la sumisión y conformidad del indígena hasta tal punto que esté dispuesto a premiarla en un arranque de magnificencia; segundo, que el terrateniente está interesado en que el indígena no sea ambicioso y está dispuesto a castigar al que desee sobresalir entre ellos; tercera, que la causa del ideal de igualdad que constituye "la conciencia corporativa" del pueblo se encuentra fuera de la comunidad en el terrateniente que bloquea y limita los recursos de la comunidad; cuarto, que esta limitación se percibe como un sufrimiento pero a la vez como un sufrimiento necesario que sólo puede ser superado por un prodigio; quinto, que este prodigio implica una esclavitud en la dimensión sobrenatural, y que por tanto ha de ser rehuido. Estas son algunas de las notas fundamentales en la visión del indígena.

A la vez, ha quedado bastante claro para nuestra visión en qué consiste la alienación, a nivel de conciencia, que el indígena sufre al considerar su

propia situación dolorosa bajo la luz de un fatalismo que le impide juzgarla claramente como inhumana. También, se hace patente la razón de fondo por qué el tema de Juan Noj ha pervivido en medio de cambios de organización tan radical, como los que se han dado en muchas comunidades indígenas en los últimos dos años: la razón es que es la síntesis de la visión de una estructura y que como la estructura fundamentalmente no ha cambiado tampoco su visión.

El lector puede sacar sus propias consecuencias. Si juzga que conviene "mantener al indígena quieto y sumiso", él mismo se coloca en la categoría de Juan Noj con todas las notas que magistralmente le atribuye el indígena. El que por el contrario cree en la redención del indígena no puede limitarse a destruir sus imágenes míticas que lo atenazan en el fatalismo sin a la vez intentar el cambio de las estructuras. Pero esto último implica ya un proceso económico y político que rebasa las fronteras de este artículo.

NOTAS

- 1.—Véanse como ejemplos el ensayo crítico de Humberto Flores Alvarado: *La Estructura Social Guatemalteca*. Guatemala 1968; la colección de artículos publicados por Carlos Guzmán Bockler y Jean-Loup Herbert: *Guatemala: una interpretación histórico-social*. Ed. Siglo Veintiuno, México, 1970. Y el ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca, *La Patria del Criollo*, Ed. Universitaria, Guatemala, 1970, de Severo Martínez Peláez.
- 2.—Wagley, Charles: *Santiago Chimaltenango*. Seminario de Investigación Social Guatemalteca. Guatemala, 1957. pp. 192-197.
- 3.—Vogt, Evon Z.: *Zinacatan: A Maya Community in the Highlands of Chiapas*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1969. pp. 302-3 y 407.
- 4.—Wisdom, Charles: *Los Chortis de Guatemala*. Seminario de Investigación Social Guatemalteca. Guatemala, 1961. pp. 441-460 *passim*.
- 5.—Paul, Benjamin: *Ethnographic Materials on San Pedro la Laguna, Sololá, Guatemala, 1962*. Chicago U. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, N° 54.
- 6.—Saler, Benson: *The Road from El Palmar: Change, Continuity, and Conservatism in a Quiché Community*. Tesis Doctoral por la Universidad de Pennsylvania, 1960. Se puede obtener en microfilm o en xerox de Ann Arbor, Michigan: University Microfilms.
- 7.—Cf. Martínez Peláez, Severo: Op. cit. pp. 90-97; 441-570.
- 8.—Anota Saler —Op. cit. p. 193— que no se trata del mismo compadre pobre del principio del relato.
- 9.—Hühüecho (trad. del inglés *goiter*: bocio).
- 10.—Lévi-Strauss, Claude: *La structure des mythes en Anthropologie Structurale*, Ed. Plon, 1958.
- 11.—Variedad de San Antonio Ilotenango por *El Mundo de El Palmar*.
- 12.—Sacamos cuentas que de una población de aproximadamente 1.500 hombres casados cerca de 17 han logrado acumular un capital superior a \$ 1.000 en San Antonio Ilotenango. Equivale a poco más de 1%. Estos enriquecimientos datan de 1950 para acá. En la monografía de El Palmar no encontramos este fenómeno.
- 13.—Foster, George M.: *Tzintzuntzan, Mexican Peasants in a Changing World*. The Little, Brown Series in Anthropology, 1967, pp. 123-4.
- 14.—Entendemos por campesino aquí aquel grupo social del que dependen todos los otros grupos sociales en cuanto a la comida y a los ingresos que puedan acumularse. El campesino es el principal productor del depósito de la riqueza social; y toda la estructura social del país, donde se supone que la agricultura no se ha industrializado, está sostenida por su producto. Cfr. Wolf, Eric R.: *Peasants*, Prentice Hall, 1966.